

Calderón, 15 de diciembre

Texto: Matthew 11:2-11

- Iniciamos hoy con Juan el bautista en el presidio. ¿Todos sabemos quién es Juan el bautista? No se llama así porque iba a una iglesia bautista.
- La semana pasada se leyó el pasaje sobre el ministerio de Juan pero de pronto los pensamientos de muchos de nosotros estaban en otro lugar y no recordamos.
- Juan estaba en el desierto al lado del río Jordán, ofreciéndole el bautismo de arrepentimiento para todos que querían. También tenía palabras muy fuertes de juicio para mucha de la gente que le llegaba. Hasta insultó a los líderes religiosos llamándolos víboras.
- Ahora Juan está en el presidio. El presidio es un buen lugar para pensar y dudar.
 - Nelson Mandel durante sus muchos años en el presidio también luchaba con las dudas de lo que él estaba haciendo. Se ha dicho que en el presidio todo el universo se reduce al tamaño de un solo cuarto. El mundo de fuera es distante. Hay mucho tiempo para reflexionar y para desesperar. Me imagino que Juan está en estas circunstancias. Escucha algunas noticias de Jesús, pero se pone a preguntar. Además, si Jesús es el Cristo y el rey, por qué no ha quitado a Herodes de su trono, por qué no ha librado a Juan? Al leer más en cualquiera de los evangelios, nos damos cuenta que Juan tiene el mismo fin que muchos de los profetas que lo procedían: la muerte.
 - Como no dan comida en el presidio, siempre llegan sus discípulos de visita, y mientras están allí, Juan aprovecha para enviarle un mensaje a Jesús. Es forma de una pregunta: "¿Tú eres el que tenía que venir, o tenemos que esperar a otro?" Juan mismo había anunciado a Jesús como Cristo, pero ahora está preguntando.
 - Aparte de ser liberado de la prisión, quizás le molesta que Jesús no ha cumplido todavía la palabra de destruir los enemigos. Juan había dicho: ¹² Tiene el rastrillo en la mano y limpiará su era, recogiendo el trigo en su granero; la paja, en cambio, la quemará con fuego que nunca se apagará.»
 - Pero Jesús no ha traído el juicio severo de Dios. Los malos todavía están, ninguno quemado por fuego caído del cielo.
 - ¿Será que Juan está decepcionado en Jesús?
- Cuando Jesús recibe el mensaje, le manda una respuesta, pero no contesta la pregunta directamente. Así vamos a ver que en ningún punto del evangelio de Mateo, ni Marcos o Lucas, Jesús se proclama Cristo directamente. Solo resume las cosas que se han oído y visto, cosas que Juan de pronto ya sabe:
 - Los ciegos recuperan la vista, los cojos caminan, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos son levantados y los pobres reciben buenas noticias. Estos milagros deben exceder la expectativa.
 - Además, son sucesos que se mencionan en varios pasajes del profeta Isaías. Jesús está cumpliendo las profecías, pero quizás no las mismas que esperaba Juan.
 - Estamos nosotros decepcionados también que el mundo a veces no parece cambiar? Somos impacientes con la preocupación que Jesús les tiene a los más humildes, cuando queremos a alguien que resuelva las cosas rápido con poder político? Que trabaje mejor con los poderosos para cambiar más las cosas. ¿Qué ha cambiado con tener los pobres un poco más de esperanza? ¿Con que algunos

cojos ahora caminan?

- "Bendito sea quien no se escandalice por mí" dice Jesús. Esto podría decir quien no queda ofendido o quien no deja de creer.
 - Cuando primero leí la lista de cosas que hizo Jesús, yo pensé, ¿quién estaría en contra de todo eso? No parecen nada controversiales los milagros de Jesús.
 - ¿De pronto algunos le tendrán envidia a Jesús? ¿U otros no se esforzarán pensando que todo lo hace Jesús? ¿O quizás se decepcionarán por qué las cosas no son mayores?
- Ministerio de Juan:
 - Luego Jesús le hace algunas preguntas a la gente sobre el ministerio de Juan.
 - ¿Qué fueron a ver? Por que la gente fácilmente se deja llevar por espectáculos
 - ¿Fueron a ver una caña sacudida por el viento -- es decir *nada*?
 - ¿A ver un famoso, una persona de realeza, con las mejores modas? -- Juan claramente no era así.
 - ¿O a un profeta con palabras difíciles? No todos estaban dispuestos a escuchar lo que les tenía que decir Juan
 - Juan tenía el ministerio de arrepentimiento y preparaba el camino para el ministerio de Jesús
 - Puedo contar de mi propia experiencia:
 - Nunca me moví por una predicación que buscaba asustarnos con los fuegos del invierno
 - De hecho yo recuerdo que cuando tenía 12 años estaba en una librería y hallé un libro en que la autora decía que fue al infierno y describía todo lo que veía, las diferentes regiones y torturas. A los 12 años, creía todo lo que salía en un libro y no me daba nada de miedo. Me fascinaba más bien, como la ciencia ficción. Pero resulta que mi mamá no me quiso comprar el libro.
 - Como un joven de 14 años empecé a interesarme en las razones de mi fe. ¿Por qué creía lo que creía? También empecé a reclamar mi fe como algo mía, no solamente algo que me fue enseñada.
 - Pero creo que donde el mensaje de arrepentimiento me llegó era en darme cuenta de que yo no era mejor que los demás. Quizás nunca había hecho algo tan malo, pero tampoco era un santo, tampoco había hecho nada que me daba el derecho de reclamar el favor de Dios. ¿Quién era realmente?
 - Esa es una pregunta que nos confronta a todos nosotros: ¿Quiénes somos realmente? ¿Qué merecemos?
 - Hay un psicólogo que ha dicho que muchas veces sus clientes llegaban a un momento de juicio personal cuando por fin comprendieron su lado oscuro, aquello que ellos negaban existía con muchas excusas. Todos tenemos que confrontar lo que tenemos por dentro que no es tan agradable
 - Eso es lo bueno del ministerio de arrepentimiento como tuvo Juan
 - Pero ni la culpa ni la aceptación de aquello dentro de nosotros que no está bien es en sí suficiente para transformarnos.
 - Si el ministerio de Juan era uno de confrontar para preparar el camino, el

ministerio de Jesús era uno de compasión y transformación. Es la gracia y perdón de Jesús y su propia fidelidad que nos transforma.

- Quizás por eso Jesús dice que el menor en el reino de los cielos es mayor que Juan. Juan fue el último de una era, ahora dice Jesús, estamos en un nuevo tiempo.
- ¿Qué es nuevo entonces del ministerio de Jesús?
 - Esperanza para los humildes, las personas rechazadas por la sociedad o sin capacidad de autosostenerse
 - Aunque Juan no lo supiera, su sufrimiento y martirio preparará el camino de sufrimiento de Jesús
 - El próximo versículo que no leímos dice:
 - Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos se apoderan de él. (Mat 11:12 RVA)
 - Este versículo es muy difícil de entender y si puedo agregar mi opinión, yo creo que tiene que ver con el echo de que muchas veces se trata de establecer un mejor reino -- lo que creemos ser el reino del cielo-- a fuerza de violencia. El reino del cielo que Jesús proclama escoje sufrir violencia antes de producir violencia, con el fin de condenar la violencia del mundo.
 - Ese es el escándalo para muchos
 - El reino del cielo no es para después de morir.
 - Ya está aquí, ya se ha bajado del cielo y también lo estamos esperando todavía -- son las dos cosas
 - invitación a producir fruto que Dios usa para hacer presente su reino
 - A veces necesitamos ojos para ver
 - Encontré un anécdota sobre uno de los mejores violinistas del mundo. Su violín vale millones de dólares y cuando da conciertos, los asientos podían valer \$100 cada uno. Resulta que tocó varias canciones en una parada de metro en Washington. La gente apenas se daba cuenta y algunos le tiraban unos dolaritos por tocar básicamente la misma música. Nadie sabía quién era. Se sabe entonces reconocer la belleza dentro de una sala de conciertos pero no por fuera. ¿No será a veces no vemos el reino de Dios porque lo buscamos en el lugar equivocado?